

altheia

La revista trimestral de la Asociación Juvenil Altheia

septiembre 2010

#02

2€

“ *La juventud es la apariencia de la fuerza,
el amor es la apariencia de la paz.* ”



Editorial

No son pocos los que advierten que, cuando se emprende el proyecto de publicar una revista, en un alto porcentaje de ocasiones la publicación muere en el olvido tras el primer número. Quizá, si cabe, esa resistencia a lo inevitable haga que este segundo número sea todavía más ilusionante que el primero, esa revista piloto que siempre asusta por la incertidumbre ante qué acogida tendrá.

Más aún, es de agradecer que Altheia haya conseguido conservar todas y cada una de las secciones que se inauguraron en el primer número, detalle que muestra el compromiso que han adquirido los colaboradores de la revista. Y como valor añadido, se introducen algunas secciones nuevas en este segundo número que esperamos sean del agrado del lector, como "Historias de la mili", compendio de anécdotas de la mili de los villaescuseros, o "Tribus rurales", presentación de una de las peñas del pueblo. Por estos motivos, el tamaño de la revista se ha visto ampliado a 32 páginas, dato que demuestra una vez más que este proyecto, lejos de apagarse, se encuentra en expansión.

Nos gustaría recordar que cualquier persona interesada está invitada a colaborar en alguno de los aspectos relacionados con la edición de Altheia o en facetas de redacción porque aspiramos a que esta publicación se convierta en un foro de opinión plural, multidisciplinar y atractivo, como anticipamos en el primer número.

Bienvenidas y bienvenidos al segundo número de Altheia.

Índice

- 04** Altheia ayer
- 06** Altheia al día
- 07** El por qué los nombres de pila no coinciden con los de los papeles
Sección "Opinión"
- 08** Alonso Ramírez de Villaescusa, "A la búsqueda de El Dorado"
Sección "Un poco de historia local"
- 10** De las encinas centenarias que hay en esta villa II
Sección "Nuestro medio ambiente"
- 12** "Yo no nací, eclosioné"
Sección "Cultura"
- 14** Salvador de Bahía
Sección "Villaescuseros por el mundo"
- 16** La mili de Viriato
Sección "Historias de la Mili"
- 18** V Gran Fiesta del Vino
Sección "Crónicas y recuerdos"
- 20** Los Niños: de marmitas e iluminaciones místicas
Sección "Tribus rurales"
- 23** II Carrera MTB San Isidro Labrador
Sección "Crónicas y recuerdos"
- 24** Por un quitame allí unas chuletas
Sección "Memorias del fútbol"
- 25** El retrato de Dorian Gray: la amoralidad de una juventud eterna
Sección "Club de lectura"
- 26** La calzada romana II
Sección "Relatos históricos"
- 28** Mis amores con Martín Gaité
Sección "Erótica rural y urbana"
- 29** Capilla de Nuestra Señora de la Asunción
Sección "Lírica villaescusera"
- 30** A Alejandro
Sección "La última"

altheia

La revista trimestral
de la Asociación
Juvenil Altheia de
Villaescusa de Haro

EDICIÓN: Asociación Juvenil Altheia.
COORDINACIÓN: Pedro Mañas, Cayetano J. Solana.
CORRECCIÓN: Elena Higuera, Cayetano J. Solana.
MAQUETACIÓN: Cayetano J. Solana.
REDACCIÓN: M^a Paz Castilforte, Lourdes Ciprés, Fátima Díaz, Luz González, Elena Higuera, Pedro Mañas, Adolfo Martínez, Juan Manuel Millán, Consoli Morales, Sara Moyano, Santiago Sánchez, D. Ángel Sevilla, Cayetano J. Solana, Miriam Solana, Santiago Valdenebro.

Imagen de portada: *Crestería Gótica Octogonal*, por Cayetano J. Solana.

Texto de portada: fragmento de "2666", de Roberto Bolaño.

Imágenes interiores: por número de página, (10) y (11) Pedro Mañas, (12) y (13)

Cayetano J. Solana, (14) y (15) Sara Moyano, (18) y (19) M^a Paz Castilforte, (21) Nitos,

(23) Santiago Sánchez, (24) Ramiro Fernández y (29) Rafa Heredero.

15 de mayo

Presentación del primer número de la revista Altheia.

En el histórico marco del patio de columnas de la Casa Grande y acompañado de algunos de los colaboradores de la revista, así como del alcalde de nuestro pueblo, la Asociación Juvenil hizo el acto de presentación de la nueva revista Altheia.



Presentación del primer número de Altheia.

31 julio / 1 agosto

Acampada en las Lagunas de Ruidera.

Aunque no todos los que fueron a pasar el sábado 31 de julio en las lagunas acamparon, un pequeño grupo de villaescuseros decidió hacer noche en el Camping los Batanes y volver al día siguiente. La experiencia fue muy gratificante, tanto de los que acamparon como de los que no, así que no se descarta la posibilidad de realizar alguna actividad similar el próximo año.



Acampada en Las Lagunas de Ruidera.

7 agosto

II Festival de Pop-Rock y Música Alternativa RockEscusa 2010.

Contamos con las actuaciones musicales de los grupos Dirty Blues Band (Priego, Cuenca), Seventyfour (Villaescusa, Madrid) y Niños Velcro (Villaescusa, Madrid) hasta tempranas horas del alba.



Ambiente del RockEscusa.

10 agosto

Cine de verano para adultos.

Por segundo año consecutivo, Altheia proyectó tres películas en el incomparable entorno de la fuente de San Pedro. En esta noche del 10 de agosto la elegida fue la película "Home". De trasfondo medioambiental y concienciador, y narrada por Salma Hayek, "Home" intenta explicarnos de manera global los peligros que entraña la manera de consumir desmesurada con que el hombre moderno está sometiendo la Tierra.



Niños Velcro en directo.

11 agosto

Cine de verano para niños.

“Ice Age 3” y “El viaje de Chihiro” fueron las películas seleccionadas por Altheia en esta noche de cine para niños.

12 y 13 agosto

Ghymkana nocturna para los más y menos jóvenes.

Con divertidas pruebas y fabulosos premios, las dos ghymkanas nocturnas estuvieron marcadas por el buen ambiente nocturno y joven de la noche villaescusera.

14 agosto

Discoteca móvil en la Casa Grande.

En la víspera de las fiestas de la Virgen, Altheia promovió esta discoteca móvil para el disfrute de los jóvenes villaescuseros.

16 agosto

V Gran Fiesta del Vino.

Aunque organizado por las peñas del pueblo, es de resaltar en esta revista la V edición de esta Gran Fiesta del Vino, enraizada en cada uno de nosotros desde hace cinco años. El evento estuvo marcado por el gran ambiente existente (entre 500 y 600 personas según la organización) y la encomiable labor organizativa de las peñas del pueblo.



Juegos infantiles de la V Gran Fiesta del Vino.



Cine de verano para niños en La Fuente.



Participantes de la Gymkhana Infantil.



Ganadores Gymkhana Juvenil.



Segundo Premio Gymkhana Juvenil.

11 septiembre / 17 de septiembre

Exposición fotográfica del II Concurso Fotográfico "Nuestro Pueblo".

Durante las fiestas patronales en honor al Stmo. Cristo de la Expiración se realizará una exposición fotográfica con las obras presentadas en el II Concurso Fotográfico "Nuestro Pueblo" y se entregarán los premios correspondientes a las obras ganadoras.

11 septiembre

Presentación del segundo número de la revista Altheia.

Aprovechando las fiestas del Stmo. Cristo, la asociación juvenil presentará de nuevo la revista Altheia en la edición de su segundo número. El marco para tal presentación será nuevamente el patio de columnas de la Casa Grande, coincidiendo con la apertura de la exposición fotográfica y entrega de premios del concurso de fotografía.

Puente de los Santos (del 30 de octubre al 1 de noviembre)

Ruta Senderista "Dehesa de la Encomienda de Alcahozo".

Mediante una ruta a pie, la asociación juvenil Altheia intentará conocer este territorio villaescusero tan desconocido para muchos de nosotros. Posee el mayor pinar de pino carrasco de nuestro término y representa una de las zonas más al sur de la provincia de Cuenca donde aparece el roble albar.

Puente de la Constitución (del 4 al 8 de diciembre)

III Concurso Gastronómico de Gachas.

Por tercer año consecutivo, Altheia organizará durante uno de los días del puente de la Constitución el Concurso Gastronómico de

gachas. Con premios del primer al tercer puesto, y con un jurado compuesto por la directiva de la Asociación de Jubilados de Villaescusa, se intentará pasar una tarde divertida de buen comer y buen beber en la plaza del pueblo. Un buen día para pasarlo bien y gozar con las delicias gastronómicas manchegas.

26 diciembre / 30 diciembre

Ciclo de Cine de Terror.

Ciclo en el que durante cinco días proyectaremos clásicos y modernos títulos de este género del cine que no dejarán a nadie indiferente. Una buena forma de pasar las frías tardes de Navidad. Más de uno sospechará que lo persiguen entes fantasmales en la vuelta a casa bajo la lluvia de diciembre.

1 enero 2011 (tarde)

Elecciones a la nueva Junta Directiva de Altheia.

A una hora aún por determinar de la tarde, los socios de Altheia están convocados a la elección de sus representantes para la nueva junta directiva de la asociación juvenil.

1 enero 2011 (noche)

Cena de socios y discoteca móvil en la Casa Grande.

La actual Junta Directiva se despide de sus socios con esta entrañable cena dedicada a los mismos. Se intentará de nuevo elaborar un menú del gusto de todos, aspirando a que todo salga tan bien o mejor que en la anterior cena. Para empezar bien el año, Altheia tiene la intención de alargar la noche gracias a una discoteca móvil para todos los públicos y en la que se prevé que disfrutemos hasta altas horas de la madrugada.



El por qué los nombres de pila no coinciden con los de los "papeles"

Por Játima Díaz

Cuentan de un día en que la mujer, postrada en la cama, aquejada de los dolores del reciente parto, le grita al hombre que, a temprana hora, se dirige a registrar al chico:

- ¡Pepe!

- ¡Qué?- el hombre vuelve resignado a la habitación de dormir, donde ella está dando de mamar al recién nacido.

- ¡Qué ni se te ocurra ponerle al chico como quiere tu padre, que la que lo he parío he *sío* yo, y a la que le duele es a mí!

- Ya hemos *quedao* que no, mujer, no vocees que le va a sentar mal la leche al chico.

- Sí, eso dices ahora, y luego vas y le pones lo que te han dicho ¡calzonazos, qué eres un calzonazos! Ese nombre que se lo pongan ellos al perro que yo no llamo al muchacho así... Ya sabes, ponle Manuel, ¡por lo que más quieras! Y el que quiera poner un nombre, ya sabe lo que tiene que hacer.

- ¡Qué genio tiene esta mujer!

Pepe sale de la habitación meneando la cabeza hacia un lado y hacia otro. Sale de la casa y, sin haber andado dos metros, se encuentra a su cuñada que viene a visitar a su hermana, la Petra, y que le pregunta si va a registrar al chico. Pepe le confirma su pregunta con un movimiento de cabeza. Ella le recuerda que va a ser la madrina y que quiere que se llame como ella pero en masculino, claro, así que ¡Pedro!

Más adelante, y temiéndose lo peor, vislumbra por la calle abajo, casi en la puerta del regis-

tro, la figura de un hombre que avanza cojeando, que se apoya en un bastón y que va dejando tras de sí un reguero de humo del cigarro que lleva en los labios casi de forma permanente ¡su padre! ¡la otra versión!

- ¿Qué? ¿te creías que no iba a venir? ¡pos sí que has *madrugao*!

- ¿Y *usté*, padre, por qué se levanta tan temprano con el frío que hace?

- Porque este nieto se va a llamar como su abuelo, le pese a quien le pese. Y si luego al cura no le gusta, que se aguante. No me muero sin dejar a un Evaristo en la familia.

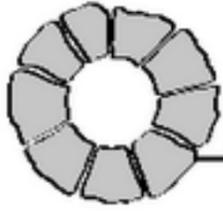
- Padre, que a la mujer no le gusta.

- ¡Calzonazos! ¿y qué *tie* que ver aquí la mujer!

- Manuel, Pedro, Evaristo... ¡Pues ninguno va a ser! Ni calzonazos tuyo ni de mi mujer, me llamo Pepe, y mi hijo va a ser José, que alguna cosa tendré que ver yo en el asunto! -rezonga Pepe muy enfadado.

- ¡Anda y te den! -su padre se aleja de allí haciendo *fu* como el gato, echando pestes por la boca.

Y aquel chico se inscribió como José. Pero pasado el tiempo, y recuperada de sus dolencias la madre, llevado fue a cristianar, y como Manuel lo bendijo el cura, y así fue llamado en el lugar, mas ese niño supo desde temprana edad, cuando fue a la escuela, que en los papeles se llamaba José, como tantos y tantos de Villaescusa, que por diferentes causas, eran llamados de diferente manera a como lo tenían que escribir.



ALONSO RAMÍREZ DE VILLAESCUSA, "A LA BÚSQUEDA DE EL DORADO"

Por Juan Manuel Millán

Ya hace años la película de Carlos Saura, como otras realizadas años antes como "Aguirre o la cólera de Dios", puso de nuevo de moda el tema del Dorado, un sueño, una ambición que llevó a muchos españoles a embarcarse en una aventura sin límites que supera, posiblemente, la ficción cinematográfica. El Dorado ha sido para muchos un sueño, algo que persiguieron a costa de todo, de sudor, de dolor, de sangre, sufrimiento, luchas, sacrificios e incluso asesinatos, llegando muchos a perder su propia vida llevada por la locura del oro.

Quizás todo empiece tras la conquista del Imperio Inca, en la que se descubrieron una gran cantidad de riquezas, de oro y piedras preciosas. La codicia que ello generó entre los conquistadores les hizo creer que aún existían tesoros más grandes en el norte, más allá de las fronteras del Imperio Inca, en un sitio que la gente llamaba El Dorado. Los mitos y las leyendas que lo rodeaban eran muchas y variadas: algunos afirmaban que se trataba de una ciudad perdida; otros, que era un templo repleto de tesoros, escondido en lo profundo de la selva; hubo incluso quienes afirmaban que El Dorado era una montaña de oro macizo.

El Dorado, sin embargo, para los más críticos, fue sólo una invención de los aborígenes para encandilar a los conquistadores, y quitárselos de encima. Cayeron en esta trampa español-

les, alemanes e ingleses. En su forma original, por tanto, El Dorado aparece solamente como una fábula andina.

Una de las teorías que actualmente gozan de mayor aceptación sostiene que El Dorado era una persona: probablemente el jefe del pueblo chibcha (o muisca), que tras una ceremonia señalaba su ascenso al poder, como se ve en la Figura 1. El rito comenzaba cuando el pueblo, reunido a orillas del lago de Guatavita, revestía a su nuevo líder con polvo de oro y el nuevo jefe cogía objetos de oro y los dejaba caer en el lago, como una ofrenda a sus dioses. Imagen que supo plasmar de forma genial Carlos Saura en el comienzo de su película.

El descubrimiento de América había llevado consigo nuevas necesidades, colonos, clérigos, militares y tantas otras personas, unas de buena fe y otras con peores intenciones. Muchos villaescuseros partieron hacia esa nueva tierra que ofrecía nuevas posibilidades, una nueva vida en un Nuevo Mundo. Entre los que llegaron a América hubo clérigos, obispos, colonos, criados, delincuentes, segundones de familias hidalgas, incluso familias completas a la búsqueda de un mejor futuro.

Entre los que salen está este militar, Alonso Ramírez de Arellano, que va a participar con el grado de Capitán en la expedición de va a diri-



Figura 1. Jefe de la tribu chibcha.

gir el alemán Nikolaus Federmann (representante de la empresa comercial Welser de Augsburgo, que había recibido estas tierras -Venezuela- de Carlos I para compensar su apoyo financiero para ser elegido Emperador del Sacro Imperio) al servicio de la Corona Española.

Entre 1535 y 1539, Federmann exploró la zona de Los Llanos, en terrenos de los indios muisca, en el interior colombiano. Con este explorador alemán los problemas se fueron sucediendo durante toda la expedición por su enfrentamiento con Georg Hohermuth, a quien los españoles llamaban Jorge Espira, el Gobernador del territorio, y finalmente con sus soldados. Aún así continuó Federmann hacia el Sur, con la esperanza de que cruzando la cordillera podría encontrar las riquezas que buscaba: varias veces había tenido noticia de una población que los indígenas aseguraban que era muy rica y todos sus habitantes andaban vestidos; una prueba de civilización que los españoles no habían encontrado en las tierras bajas recorridas. Federmann seguía soñando con un segundo Perú y con adquirir la fama de un nuevo Pizarro (Figura 2).

Estando por la zona tuvieron alguna noticia de la llegada de Gonzalo Jiménez de Quesada, jurista y subgobernador del territorio, que había atravesado todo el territorio hasta Pasca, en las mesetas interiores, en los primeros días del año de 1539, remontando el río Magdalena. Tras vencer a los Chibchas fundó Santa Fe de Bogotá (1539) y dio el nombre de Nueva Granada a este territorio.

Sabedor Gonzalo Jiménez de Quesada de dónde procedía la expedición del alemán, mandó ofrecer diez mil pesos de oro a Federmann con tal que abandonase la conquista, y a sus soldados, de los que sólo quedaban 160, los mismos privilegios que a los suyos si consentían quedarse en Santa Fe de Bogotá, ciudad que acababa de fundar, y reconocerlo a él como Caudillo y Gobernador. Federmann aceptó la propuesta del conquistador del Nuevo Reino de Granada y a mediados de enero hizo su entrada en Santa Fe junto a la expedición que venía de Quito con Sebastián de Belalcázar, segundo de Pizarro en Perú.

En el mes de Mayo siguiente los tres caudillos, que habían llegado a las altiplanicies bogotanas, después de haber salido de lugares diametralmente opuestos pero con un mismo fin, emprendieron viaje a la Costa, embarcándose en Guataquí y bajando el Magdalena hasta Cartagena. Federmann y Quesada volvieron a España, Federmann acabaría en prisión y Quesada volvería de nuevo como Mariscal del Nuevo Reino.

En estos años Alonso Ramírez había concurrido a la fundación de las ciudades de Vélez y Fraguas, ayudando a reducir los indios de aquella provincia, Muisca y Yerequíes, territorio en donde consiguió Encomienda de tierras e indios.

Posteriormente, a partir de 1540, Alonso acudió, posiblemente con Hernán Jiménez de Quesada, hermano de Gonzalo, como Capitán de Infantería en la expedición en busca, nuevamen-



Figura 2. Conquistadores españoles.

te, de oro y riquezas que todos suponían en abundancia en la zona del lago Guatavita, a la que algunos equiparaban al mítico Dorado. En esta expedición Alonso Ramírez de Arellano se ahogó cruzando un caudaloso río.

Estuvo casado con Juana Franco, con quien tuvo dos hijos que debieron viajar con él a América. Todos ellos murieron a manos de los Indios Yerequíes, a quienes trataban de reducir.

Otros muchos intentaron posteriormente, sin éxito, la búsqueda del Dorado, que como mito aún permanece en la mente de todos y que poco podíamos suponer que tuvo también algún protagonista villaescusero.

De las encinas centenarias que hay en esta villa (parte II)

Por Pedro Mañas



*"Repoblar los montes y poblar las inteligencias constituyen los dos ideales que debe perseguir España para fomentar sus riquezas y alcanzar el respeto de las naciones."
Santiago Ramón y Cajal*

Carrascas de San Lorenzo

Curiosa formación de encinas con varios pies asentados encima de un risco, sobresaliendo sus raíces por encima de éste para clavarse en el poco suelo del que disponen. Destacan sobre las demás por la rara belleza que tiene su forma y porte, por sus proporciones y su situación al lado del arroyo de San Lorenzo.

Tal vez estos pies de encina hayan llegado hasta nosotros por servir de sombra a la romería que antiguamente una vez al año se realizaba desde el pueblo hasta la iglesia de San Lorenzo. Indudablemente su supervivencia, justo al lado del arroyo, se debe también al cobijo que desde siempre ha prestado a los ganados en los rigores del estío y a los trabajadores de los campos cercanos durante la comida.

Familia: *Fagáceas.*
Nombre científico: *Quercus ilex, subespecie rotundifolia.*
Nombres vulgares: *encina, carrasca, chaparro, mata, alsina.*
Altura: 15 m.
Anchura de copa (total de los 12 pies): 30 m. y 17 m.
Perímetro a la altura del pecho: 2,45 m.
Diámetro: 0,77 m.
Edad aproximada: *alrededor de 300 años el tronco más grueso.*
Situación: *Paraje de San Lorenzo, muy cerca del nacimiento del arroyo de San Lorenzo, a los pies de un monte cercano.*



Encinas centenarias de San Lorenzo.

Carrasca de Haro

Singular encina de la que destaca su enorme tronco medio inclinado que se bifurca en numerosas ramas que caen hasta el suelo. Coetánea de la Carrasca de El Cabalgador y muy próxima a ésta, esta encina tal vez deba su supervivencia a su cercanía a la casa de la finca de Haro y al camino de la Virgen de la Cuesta; sirviendo su sombra durante siglos tanto a los aldeanos de Haro como a los romeros de Las Pedroñeras.



Carrasca de Haro.

Familia: *Fagáceas.*

Nombre científico: *Quercus ilex, subespecie rotundifolia.*

Nombres vulgares: *encina, carrasca, chaparro, mata, alsina.*

Altura: *9,5 m.*

Anchura de copa medida en cruz: *20 y 15 m.*

Perímetro a la altura del pecho: *3,1 m.*

Diámetro: *0,98 m.*

Edad aproximada: *alrededor de 350 - 400 años.*

Situación: *se encuentra justo detrás de la casa de la finca de Haro, a escasos 50 metros.*

¿Sabías qué...?

En el suroeste del término municipal de Mota del Cuervo y en las cercanías del río Záncara existe uno de los monumentos naturales más simbólicos de nuestra región: “La Carrasca Grande o de las mil ovejas”, con un tronco que, dicen, sólo puede ser rodeado por seis personas y bajo cuya sombra caben mil ovejas.

Situación: siguiendo la carretera que une Pedro Muñoz con Socuéllamos y una vez pasado el río Záncara, ha de tomarse el camino que sale inmediatamente a la izquierda, para después de un tramo de alrededor de un kilómetro llegar a la encina.

Edad aproximada: se estima en mil años la edad de esta encina.



Tamaño comparativo del tronco de la encina milenaria.



Carrasca Grande o de las Mil Ovejas, Mota del Cuervo.



"Yo no nací, eclosioné"

Por Elena Higuera



Altheia entrevista a Adolfo M. Martínez, uno de los protagonistas de la exposición inaugural del nuevo Centro Cultural de la Casa Grande.

Con esta declaración de principios, entendidos como los primeros quejidos de un pollo con vistas a convertirse en gallo, Adolfo relata su salida del cascarón, en uno de los pocos relatos que sobre sí mismo se ha atrevido a firmar. Escultor, pintor y escritor, Adolfo es ante todo un inagotable contador de historias, tanto que Altheia no podía dejar pasar la oportunidad de sentarse junto a la abrasadora lumbre del estío manchego y dejarse azotar por sus palabras.

Como buen labrador de la tierra que recuerda ser, al estilo de Séneca, Escipión o Cromwell, el comienzo de su figura se confunde con el final de sus ropajes de un blanco que casi duele. No se presenta a nuestra cita sino que, como en su primer día, eclosiona cual aparición venida de quién sabe dónde.

P. Apremiados por el temor a que se desmaterialice nos metemos en faena sin paseñillos ni pañuelo blanco. ¿De qué va esto?

R. Inauguramos el nuevo Centro de Cultura de Villaescusa de Haro con una exposición de pintura en la que hay obras mías y de otros dos artistas, Rafael Rodríguez y José Carlos Ortiz. Pero no se trata de abrirla en las fiestas y cerrarla después, sino que nuestra meta es ser en arte

y cultura un referente nacional, más allá de Castilla-La Mancha. La idea es dar cabida a todo tipo de arte, organizar conciertos, conferencias y crear un aula de alta cultura bajo el rótulo "Recuperar la dignidad".

P. Alta cultura... ¿No suena un poco pedante?

R. ¡No! Es todo lo contrario, vamos a elevar los peldaños de la cultura lo suficiente para que sea entendida por todo el mundo. Con dignidad me refiero a la capacidad de dejar de mirar de reojo, dejar de otear por el ojo de la cerradura y levantarse sobre uno mismo, aunque sea tirándose de los pelos para arriba.

P. En la exposición podemos ver algunos de tus trabajos como la pintura "Paisaje para la próxima Edad Media" o esculturas de tu llamado "Mobiliario Inestable". ¿Cómo se te ocurren estas cosas?

R. Las ideas son como las burbujas de la gaseosa, simplemente brotan. Yo siempre llevo un cuadernito de notas porque nunca se sabe dónde te va a saltar la libre y, desde luego, si no tomas nota de ella la liebre se esfuma.

P. ¿Cuándo la viste por primera vez? (Se

levanta y se va. Se ve que no le ha gustado la pregunta. Mi compinche y yo nos miramos atónitas. Parece que la entrevista ha llegado a su fin... pero no. Adolfo deshace sus pasos y vuelve con un pequeño lienzo bajo el brazo).

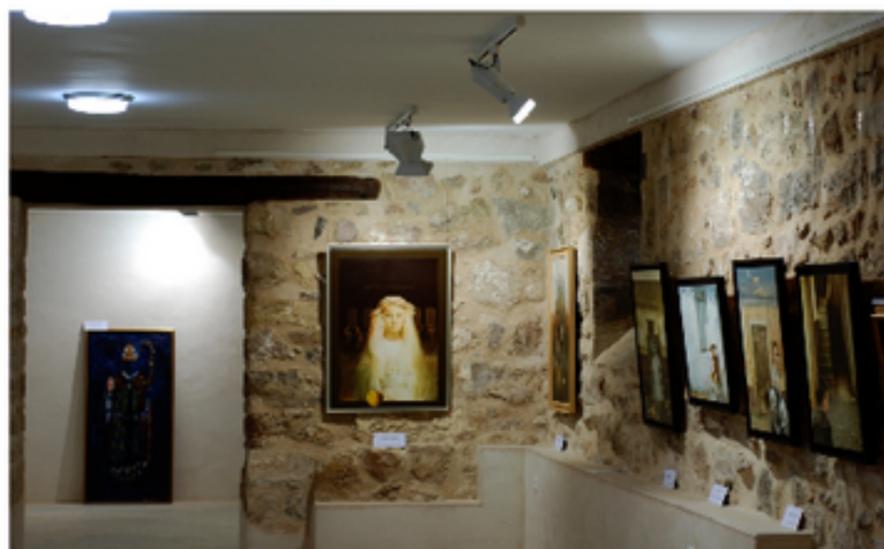
R. Lo pinté cuando tenía 6 años. Mi abuelo materno, que no conocí, era escultor y supongo que algo me transmitió. La verdad es que cuando me puse a estudiar Derecho pensé que yo no servía para eso, así que me matriculé en Bellas Artes, pero un día me encontré una entrevista a un escultor en la que afirmaba que le había costado más trabajo olvidar lo que le habían enseñado en Bellas Artes que aprender a hacer sus obras. Entonces salí pitando de allí. En aquellos tiempos no se hacían más que ropajes, torsos y sombras... Muy aburrido. Lo dejé.

P. Huyendo de la producción en serie encontraste un estilo propio. ¿Se puede definir?

R. Le preguntaron a Miró "¿qué es el arte?" y contestó "supongo que hago arte pero no sé lo que es"... pues más o menos yo. Puedo contar como anécdota que una vez cogí un montón de tablas, las embadurné de escayola y empecé a copiar románico, hasta que un día me encontré que se habían caído todas al suelo y ahí acabó mi aventura con el románico. Eso me hizo pensar que yo tenía que pintar de una manera actual. Sin saber por qué me metí con el objeto encontrado, con la cosa encontrada en la calle. Pero no te creas que es fácil eso de quedarte mirando algo y decir "esto puede ser una obra de arte".

P. No puedes negar que algo te ha influido el pueblo...

R. Aquí a 50 metros de mi casa tengo un retablo impresionante y supongo que algo se me habrá quedado de eso. Creo retablos con personajes increíbles que yo he bautizado como "profetas cabreados". La gente se preguntará por la clase de problemas religiosos que debo tener, pero no tengo ninguno, aparte de los normales claro.



Centro Cultural de la Casa Grande.

P. Ya conocíamos tu obra literaria, gracias a tu novela "Erótica Rural", pero tu faceta pictórica la tenías un poco abandonada ¿no?

R. Bueno, para mí la etapa de la pintura la consideraba pasada. Ya tuve una galería en Calafell, Tarragona y me divertí muchísimo, porque aparentemente hacía motivos religiosos y de vez en cuando se pasaba por allí alguna viejecilla preguntando si vendía rosarios... Ahora había descubierto un truco: describir en los libros la pintura que algún día podría pintar. Pero al surgir la posibilidad de inaugurar esta sala, mis dos compañeros me hicieron ver que mi obra plástica era desconocida en el pueblo. No tenía intención de exponer, pero ya que lo he hecho lo que espero es que la gente pase un rato agradable pensando en lo que le sugiere mi obra.

P. ¿En qué trabajas ahora? ¿Tienes algo a medias?

R. Yo estoy a medias de hacer. Todos lo estamos.

Así, con escasa experiencia de la tierra y la sangre a medio coagular en mis arterias, abandoné el espectacular cobijo rural que un día fuera la Universidad de Villaescusa de Haro, para tratar de poner en orden el anárquico flujo de pensamientos de un artista como Adolfo. Ahora, semanas después, y asumido ya el fracaso, respiro tranquila sabiendo que, al menos, de aquel encuentro salí un poquito más hecha.



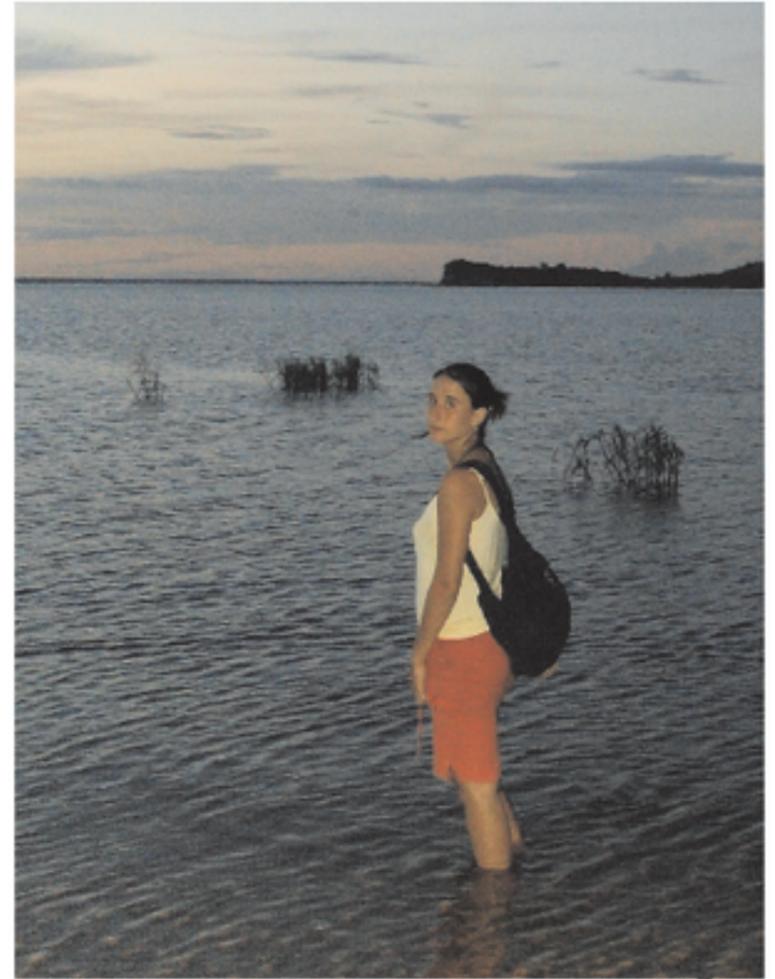
Salvador de Bahía

Por Sara Moyano

Saudade: del latín "solitas", soledad, es un vocablo empleado en portugués, que describe un profundo sentimiento de melancolía producto del recuerdo de una alegría ausente, y que se emplea para expresar una mezcla de sentimientos de amor, de pérdida, de distancia, de soledad, de vacío y de necesidad. Saudade es la sensación que permanece cuando aquello que una vez se tuvo, material o inmaterial, que en su momento permitía disfrutar alegría y euforia se ha perdido y se extraña y el hecho de recordarlo, tenerlo de nuevo o pensarlo, produce una sensación de volver a la vida [Wikipedia, La enciclopedia libre].

Cuando partí hacia Salvador de Bahía el 6 de febrero de 2007 no podía imaginar que sólo un año después, en el avión de vuelta a España, iba a comprender realmente el significado de la palabra "saudade". Ya al volver a ponerme los vaqueros y el suéter de lana que habían estado guardados en el armario a lo largo de toda mi estancia brasileña me hizo ver que el sueño acababa, y que lo que sentiría de aquel momento en adelante cuando recordara la Baía de Todos Os Santos, la samba, el Pelourinho, las playas, las puestas de sol... no sería nostalgia, será siempre SAUDADE.

La vida en Salvador empezó para mí con mucha intensidad (llegué tres días antes del Carnaval, aunque después de haber estado en los Carnavales de Villaescusa no me sorprendieron mucho...) pero digamos que movimiento no le faltó en ningún momento. La música y el ritmo



Costa Oeste del Océano Atlántico en Salvador de Bahía.

invaden día y noche las calles de esta ciudad y son el motivo de atracción de muchas de las personas extranjeras que llegan para quedarse un tiempo. Mis motivos fueron otros (una beca de la UPV para hacer el proyecto final de carrera), pero como casi todos los que pasamos por allí, acabé enamorada de todos y cada uno de los estilos musicales que han nacido de este maravilloso cruce de culturas.

La primera capital de Brasil durante la dominación portuguesa está situada al nordeste del país y es su ciudad más "africana" (el barrio de "Liberdade" es una de las comunidades africanas más grandes fuera del continente de origen en todo el mundo). La cultura de los antepasados de gran parte de la población bahiana no se siente solo en su musicalidad, también la mantienen en la religión, la cocina, las costumbres.

Pero los bahianos tienen dos características principales, en mayor o menor medida compartidas por el resto de brasileños: la primera es que les cuesta mucho, pero mucho trabajar (son conocidos en todo Brasil por ello) y la segunda es que consiguen que todo pueda transformarse en una fiesta.

El rechazo al trabajo no sé si es innato o se adquiere después, cuando todos los factores se ponen en tu contra para impedirte hacer más de una cosa productiva al día. El espíritu trabajador se lo quitan a cualquiera después de pasar un día entero para conseguir hacer la mitad del punto uno de las tareas del día de tu agenda. En muchas cosas, es lo opuesto a la eficiencia, así que, o desesperarse o reír y bailar.

Son gente muy abierta, una explosión de afecto y simpatía que les sale de forma natural. Son capaces de hacerte sentir querido y sacarte una sonrisa en el peor momento del día. Aunque suene a tópico, son, o al menos parecen, siempre felices, y eso, día tras día, se nota, aunque al principio, cuando no pasa el autobús o nadie sabe decirte quién te tiene que dar un documento y tú no sabes por qué has decidido hacer tu proyecto final de carrera en una ciudad donde no existe un sitio donde te hagan la fotocopia que necesitas para seguir trabajando, te preguntas: *y ese de ahí, ¿por qué narices se ríe?*

Pero al día siguiente te levantas, desayunas un buen zumo de "maracujá" y "manga" y un "abacaxí" en rodajas; sales a la calle como todos los días con las "Hawaianas", el sol luce fuerte desde las 5 de la mañana, de repente cae una tormenta pero no te importa mojarte porque sabes que después de 5 minutos parará y volverá el sol y podrás pasar un día tranquilo en la playa do Buracão; esperas media hora un autobús pero te entretienes hablando con la señora que vende los cocos verdes y aprovechas para



Vista panorámica de Salvador de Bahía desde un mirador.

beberte uno; el trayecto del autobús se alarga pero no importa porque han subido dos chicos a tocar y a cantar; a la vuelta a casa pasas por el Pelourinho (el centro histórico de Salvador) y saludas a algunos de tus vecinos y compañeras de danza que encuentras por la calle antes de llegar a Santo Antonio (el barrio acabó siendo como un pequeño pueblo, sólo que nadie te pregunta "¿y tú de quién eres?") y te das cuenta que ya no tienes que evitar a los vendedores ambulantes porque han empezado a entender que eres del barrio, y aunque sabes que nunca serás una de ellos (porque tu color de piel, por desgracia, será siempre una barrera) mientras ves la puesta de sol sobre la bahía te sientes un poco en casa, y en el concierto de Gerónimo de la escaleras do Paço consigues cantar todas las canciones y bailar samba sin hacer el ridículo (o eso crees).

Aunque todos conocemos el Brasil de la playa, el sol, la samba y la caipirinha, también hay otro que de vez en cuando llega hasta Europa, pero es del que menos nos acordamos: el de la pobreza, la favela, la delincuencia y la violencia. En Salvador hay numerosas favelas dentro de la ciudad, pero puedes pasar allí toda tu vida sin pisar una de ellas. Esa es la estrategia de la mitad de la población que puede girar la cara y mirar hacia otro lado cuando ve en la colina un barrio con cientos de familias viviendo en chabolas desde su 4x4 con vidrios ahumados camino a su urbanización vigilada y cerrada a cal y canto. La pobreza pesa en cada esquina de Brasil, la esclavitud fue abolida sobre el papel pero sigue en la cultura y en el trato entre ciertas clases sociales.

La vida en la Bahía fue un viaje por escenarios de ensueño (mar, montaña, selva, bosque, patrimonio histórico), un verano continuo (en Salvador dicen que hay dos estaciones, el verano y la de autobuses), un descubrimiento diario y un cúmulo de experiencias con una enseñanza principal: disfrutar cada día como si fuera el último, valorar lo que eres y lo que te rodea y siempre, siempre acompañado de una sonrisa... dos años después de volver al norte del mundo es difícil no recordarlo todos los días, ¡cuanta saudade!



La mili de Viriato

Por Miriam Solana



Militar anónimo de 1950.

Era domingo por la noche. El día había sido tan caluroso que en el bar de la piscina a las 11 de la noche hacía una temperatura muy agradable. Allí estaba Aníbal, disfrutando de un Larios con limón fresquito mientras charlaba con Paco Hermosilla. Enseguida nos dimos cuenta mi hermano y yo de que era el momento ideal para entrevistar al primer candidato de la sección *Historias de la mili* para la revista *Altheia*. “Pregúntale a Aníbal, que hizo cuatro años de mili” afirmó Paco, recalando que el tema de la mili era una conversación bastante habitual entre ellos.

“Empecé la mili en el año 1949. Fui de voluntario para aprender una profesión y elegí mecánica. Consistía en un año de preparación, después se pasaba a ser instructor del Regimiento” empezó a relatar Aníbal sin más preámbulos. Ya me habían advertido en casa que no sería necesario preparar ninguna pregunta porque cuando los hombres de una cierta edad empiezan a hablar de la mili es imposible detenerlos.

Aníbal (o Viriato, como lo llamaban en el cuartel por ser ambos caudillos contra el Impe-

rio Romano) pasó los dos últimos años de mili en el Gobierno Militar en María Cristina, Madrid, cerca del Regimiento Saboya de la época. “Fueron los dos mejores años de mi vida”, comenta con nostalgia. Lo primero que le viene a la cabeza es el trato recibido por el general Pérez Salas “era un tío que estaba medio *chalo*, hijo de un coronel en la guerra al que yo daba servicio cuando lo necesitaba. Me trataba como a nadie. Un día estaba muy enfadado porque un militar había cogido el ascensor de los mandos. Fui a confesarle que había sido yo, y sonriendo me dijo: ¡Ah!, ¿que has sido tú, Aníbal? ¡Entonces no pasa nada! Había dos militares, con los que el general estaba hablando, que se quedaron boquiabiertos porque no imaginaban que el general pudiera ser amable con un soldado”.

Cuando le pregunto porqué el general estaba medio *chalo*, enseguida recuerda otra anécdota. “Un día íbamos en el coche y me dijo: Aníbal, ¿tú has tenido alguna vez un accidente? Te lo digo porque yo no he tenido nunca ninguno y se me ocurre que podríamos provocarlo”. Aníbal, tranquilo y como si la sugerencia no le hubiera sorprendido en absoluto, le contestó: “no

seré yo quién lo provoque, mi general." Aníbal ya había retrocedido por completo al año 1952, parecía olvidarse de que estaba en el bar de la piscina de Villaescusa y que habían pasado más de 50 años.

Durante sus años de mili, Aníbal estaba soltero y sin compromiso. "Andaba con unas y con otras, como vosotros ahora", puntualiza. Iba a su pueblo natal, Villar de la Encina, una o dos veces al año, aunque dos de sus hermanas vivían en Madrid y las visitaba a menudo.

"¡A mí los mandos me pedían las cosas por favor!" señala Aníbal, haciendo hincapié de nuevo en el buen trato que recibía. "Un día me pidió un coronel que fuera a su casa con él a ayudarlo a colocar libros en una estantería nueva que había comprado. Me dio una propina. *No, mi coronel, no hace falta que me de nada*, le dije yo, convencido de que no la merecía. *Sí, vete al cine o donde sea, ¡anda!*, contestó el coronel zanjando el asunto".

En este momento Paco interrumpió para avisar que las obligaciones familiares lo reclamaban. Aníbal apenas desconectó para decirle adiós y siguió hablando sobre su labor en el cuartel, que consistía en ser chófer y vigilante nocturno. "Conducía tres coches, un Fiat 1100 de la guerra civil para los coroneles, una Jeets de las que llevan ahora los americanos para el jefe de planta y una furgoneta Ford con carrocería de madera para la vigilancia."

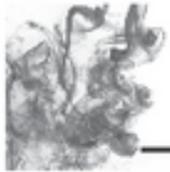
"Mi cartilla militar se traspapeló. Mi nombre no figuraba en ningún sitio y ni siquiera me daban ropa. Yo me vestía con un uniforme de cabo primero que había encontrado por ahí, unas botas rojas mías que estaban muy bien y una gorra fabricada por mí" cuenta, sonriendo, haciendo notar que le hacía gracia la situación. Sin embargo, no tuvo ningún problema para que le firmaran el certificado de la mili. "Todavía está por mi casa, lo tengo que buscar", añade.

En total vivió durante once años en Madrid. Después de la mili se quedó dos años de chófer de un capitán médico cirujano que ya no ejercía. "La familia me cogió tanto cariño que el día que me fui lloraban todos como una mag-

dalena", recuerda. Luego compró un taxi, con el que trabajó durante 5 ó 6 años, y a continuación tuvo un taller. "En la calle Bravo Murillo, número 371" puntualiza, trasladándose mentalmente a ese rincón de Madrid. "¿Y te gustó la vida en Madrid?" le pregunto. "En aquella época existía el dicho de Madrid al cielo, y yo lo compartía, pero ahora no iría ni de broma". Tras esos años vino a Villaescusa de Haro, donde siguió ejerciendo la profesión que había aprendido en la mili. Entonces ya estaba casado y tenía cuatro hijos. "Miguel tenía sólo unos meses" precisa.

Mientras me habla sobre su llegada a Villaescusa, Aníbal empieza a toser. "Se me ha secado la garganta. No puedo hablar mucho tiempo seguido, esto es cosa de los años" comenta antes de relatar algunos de sus problemas de salud actuales. Sus estornudos lo han trasladado de golpe al año 2010. Tras veinte segundos, no resiste más y vuelve de nuevo a los 50. "¡Otra anécdota de la mili!" me dice entusiasmado. "Uno de los coches iba mal de frenos y no había tiempo para llevarlo al taller. Un día el coronel me pidió que lo llevara a dar un paseo con sus nietecitos en el Mercedes. El coche no respondió y nos dimos un golpe. El coronel, asustado por si lo pillaban utilizando al chófer para hacerle un favor personal, me decía: *Aníbal, por favor, no digas nada*. Lo arreglé como pude y no se enteró nadie. *Te doy lo que sea, Aníbal*, me decía el coronel. *Que no, mi coronel. Yo estoy para lo que le haga falta*." ¡Cómo no iban a tratar bien a Viriato!

Era más de las una de la madrugada y quedaba poca gente en la piscina. "Necesitaríamos quedar más días para contarte más detalles. En una noche no da tiempo a nada". Y mientras nos levantamos de la mesa, añade con nostalgia "cuando me licencié advertí a mis compañeros: *se nos ha acabado la buena vida*". Finalmente, le pregunto si hubiera detenido el tiempo en aquella época. "Sí, pero siendo joven. Cuando uno se hace mayor ya no puede hacer lo mismo". Y así concluimos el breve resumen de la mili de Viriato, aludiendo a lo que atormentaba en los 50, en el 2010 y siempre: el paso del tiempo.



V Gran Fiesta del Vino

Por Santiago Valdenebro y M^a Paz Castilforte

Los orígenes de la Gran Fiesta del Vino

Corría el mes de julio del año 2006 cuando un grupo de jóvenes Villaescuseros empezaron a fraguar la idea de conseguir involucrar, de manera más activa, a las peñas de jóvenes del pueblo en las fiestas de la Virgen del Favor y Ayuda.

De esta forma se les ocurrió retomar una tradición popular que se había perdido y que tenía lugar en estas fechas: organizar juegos populares para los pequeños y la gente joven del pueblo. De la misma manera, se eligió el nombre de "Gran Fiesta del Vino", para hacer honor a uno de los símbolos principales de nuestra tierra; el vino, en un tiempo en el que la O.C.M. amenazaba con arrancar 400.000 cepas en nuestra región.

Con esta carta de presentación y una vez puesto de acuerdo a la mayor parte de las peñas de nuestro pueblo, se le planteó la idea al ayuntamiento. El acuerdo fue inmediato; la colaboración tanto económica como organizativa por parte del ayuntamiento con las peñas del pueblo estuvo asegurada desde un principio.

Así pues, gracias a la colaboración del Ayuntamiento, a diversas empresas y particulares del pueblo, y a la organización de la Junta de Peñas de Villaescusa de Haro, el 12 de agosto de 2006 tuvo lugar la I Gran Fiesta del Vino, donde mientras que los pequeños y jóvenes disfrutaban de los juegos populares organizados, los más mayores podían "apagar la sed" con vino de nuestra tierra. Y en medio de los juegos populares para los más jóvenes y los menos jóve-

nes, la cena con bocadillo de jamón; un invento para intentar que la tarde se una con la noche, y que la gente pueda quedarse sin necesidad de ir a cenar a su casa.

Transcurridos los primeros cinco años, es hora de mirar atrás y darnos cuenta de cómo debido a la gran acogida que ha tenido desde siempre la idea, la masiva afluencia de público y la participación entusiasta de todas las peñas, hemos conseguido llegar a la V Gran Fiesta del Vino en un estado de forma inmejorable; llegando a favorecer sin darnos cuenta, un día más para el reencuentro, la alegría, la colaboración y el hermanamiento de todos.

Momentos para el recuerdo

Como toda fiesta que se precie, ésta también tiene sus momentos estelares; momentos que casi siempre tienen lugar en la segunda parte de la fiesta, justo después de la cena, cuando tienen lugar los juegos populares para los más mayores.



Comiendo sandías sin manos,
I Gran Fiesta del Vino, 2006.



*Juego de las sillas infantil,
V Gran Fiesta del Vino, 2010.*

En la primera fiesta uno de los juegos estelares fue la **“ruleta rusa de huevos”** en la que al finalizar el juego, donde se habían manchado sólo algunos participantes del mismo, se organizó una batalla campal con los huevos y vino sobrantes. Y como en esta tierra somos gentes de buen comer y comer sano, el juego de **“comer sandía sin manos”** también tuvo muchos adeptos, y aunque algunos hacían trampas quitándole la sandía al compañero, todo terminó con muchas risas, algún atragantamiento y todas las caras sonrosadas y pringosas.

Otro de los juegos que tuvo mucho éxito en la segunda fiesta fue **“tirar de la sogá”**; clásico juego popular en el que se enfrentan dos peñas. Gracias al entusiasmo y el ánimo del público surgieron **“enfrentamientos sanos”** entre los participantes, que ponían tanto esfuerzo que llegaron a romper la sogá en varias ocasiones, cayendo todos por el suelo.

En la tercera fiesta se propuso un antiguo juego, muy popular entre los mayores: el juego de **“la cucaña”**, donde además de los jóvenes, también participaron algunos mayores más atrevidos y donde a pesar de los esfuerzos, gritos de ánimo y trompazos, nadie consiguió llegar arriba.

El juego de **“los bolos humanos”** tuvo lugar en la cuarta fiesta. En este juego se demostró que da igual a la peña que pertenezcas pues con tal de participar se hacían equipos mezclados.

De la quinta fiesta del vino podemos decir que gracias a la experiencia de los años anteriores, hemos mejorado en la organización y flui-

dez de los juegos. Este año también tuvo mucho éxito el juego de **“tirar de la sogá”**. Pero merecen especial mención los dos juegos clásicos **“el juego de las sillas”** y **“el pañuelo”** donde se animaron a participar tanto gente muy joven como un miembro de nuestra comunidad que está en su tercera juventud.

Las próximas ediciones que nos esperan

Como conclusión, animamos a todas las personas que sienten como un lugar especial este pueblo, independientemente de la edad, de si pertenecen a alguna peña o no, de si son habitantes censados, veraneantes o de paso, a que participen organizando o asistiendo a esta fiesta. Y deseamos que esta idea cuyo fin principal es la unión de todas las generaciones de Villaescusa de Haro, perdure en el tiempo.



*Juego del ciempiés,
V Gran Fiesta del Vino, 2010.*



Organización de la II Gran Fiesta del Vino, 2007.



Escudo de los Nitos.

Los Nitos: de marmitas e iluminaciones místicas

Por Los Nitos

Corría el año 2000 cuando dos zánganos, Alberto y Jorge, muy malos de pequeños, se dedicaban a tener acojonada a la serena ciudad de Villaescusa con fechoría tras fechoría. Al grupo se añadieron progresivamente los demás chicos buenos del pueblo: Pablo, Kinito, Pirri y, por último, el benjamín, Balbino. Y como dice el dicho: cuando en una cesta metes manzanas podridas con manzanas sanas, se acaban pudriendo todas...

Muy pronto este grupo de pendejos extendió sus fronteras hacia Madrid (Foga, Rober y Javi) y también hubo fichajes desde Valencia, como Naranjito y Alberto "el Valenciano" (para poner motes, como ves, somos superoriginales). Con este grupo se podría decir que se cerró la primera época de los llamados "Orcos" de entonces.

Una noche de verano este grupo de chicotes fue a tomarse su calimotxo correspondiente de cada noche a la terraza Disco-Pub El Rano y debatir el nuevo nombre de la peña, ya que el de los Orcos sonaba demasiado agresivo. En aquellas épocas, Jorge, uno de los Nitos más antiguos, tenía una muletilla que sustituía a los comunes "joder", "una mierda" o "los cojones" heredada de su tío José Ángel. Aquella bendita muletilla tan repetida por esos dos Huerta dio el nombre a nuestra peña y con ello se creó una forma de vida: "Nitos, cojones fritos". Ese fue el origen de la primera camiseta de los Nitos: una sartén con dos huevos fritos y un encabezamiento con el nombre de la peña.

Una historia paralela fue la de los otros tres polletes: Charly, Alejandro y Mearras. Los tres andaban por ahí planeando una gran batalla contra los Nitos por causas todavía desconocidas. A raíz de la formación de la banda de música, Jor-

ge y Ángel comenzaron a relacionarse y, poco a poco, se apaciguaron las aguas y se fusionaron todas las quintas alrededor de la del 91 bajo el mismo nombre: Nitos.

Ahora vamos a relatar algunas de entre nuestras hazañas que, más o menos, entren dentro de la legalidad penal, por eso de que la mayoría de Nitos ya son adultos y esas cosas (adultos de edad, para más detalle).

En orden cronológico, la primera historia es la de la marmita. Nos situamos el Sábado Santo de 2006, en la Recortá, de botellón, cómo no. Sucedió una historia con uno de nuestros Nitos que se podría comparar a lo que le sucedió al galo al que dio vida el escritor de tebeos René Gosciní: Obélix. En fin, que allí andaban los Nitos de botellón, unos bebiendo más y otros bebiendo menos, pero sobre todo uno de ellos despuntó por encima de los demás cogiéndose una de las borracheras más grandes que los Nitos han visto. Desde ese día, este Nito no ha vuelto a probar una gota de alcohol ya que, como posteriormente le hemos bautizado y para ponerle una nota de humor, nos referimos a él como "la marmita" por el hecho de que esa noche se cayó a la marmita y pasados ya cinco años sigue borracho como una cuba. Ese día este chaval se lo pasó muy muy pero que muy bien y encima vino un coche con luces de discoteca llamado ambulancia para llevarlo a casa. Ahora lo contamos en tono jocoso, pero la verdad es que esperamos que no le toque a ninguno más caer en la marmita porque nos asustamos bastante.

En la segunda historia, el día del 1er concurso de gachas organizado por Altheia, a uno de los Nitos le vino la vocación divina del sacerdo-



Pirri, Roberto, Balbino, Jorge, Javi, Alejandro, Alberto, Pablo, DJ Foga, Kinito, Charly, Naranjito, Mearras y Alberto.

cio. Todo comenzó en el campo de fútbol, donde los Nitos se hallaban de sobremesa con su viñete, cómo no, después de unos días de fiesta que habían sido bastante largos. Los cuerpos ya estaban débiles y, en uno de esos momentos de lucidez que nosotros solemos tener, dicho Nito fue tocado por la mano de Dios para convertirse en uno de sus pastores. Empezó a beber vino directamente desde la cubeta hasta entrar en estado de embriaguez en muy poco tiempo. En un momento de la tarde, dicho elemento se levantó del lugar donde nos encontrábamos hablando y contando nuestras típicas mentiras y se fue. Y ahí es cuando fue llamado por la voz de Dios. Y se dirigió a su seno. Lo peor es que da la casualidad de que en Villaescusa de Haro, como todo el mundo sabe, hay un lugar donde encauzar el camino del Señor y convertirse en sacerdote: “anca los curillas”. Y allí se dirigió ni corto ni perezoso. Llamó al timbre, le abrieron y le dijo a uno de los discípulos: “He sentido la llamada del Señor”. Los curillas, ante esa vocación repentina, le hicieron pasar a la capilla, donde a las puertas se cayó. Para saldar la situación, dicho personaje se levantó y dijo: “El poder de Dios está dentro de mí”. Después de dar su número de móvil y algunos datos personales para seguir con la carrera de sacerdote, volvió con los demás Nitos con unas imágenes de la Virgen a contarnos la que había liado para nuestra conmoción. Cuando se dirigió a su casa, también la montó allí al “apretarle la oreja a la borraca”, es decir, regurgitando todo el vino ingerido durante la tarde.

Ahora vamos a pasar a hablar de nuestras co-

midas bravas. Dícese de “comida brava” a aquella en la que se juntan los Nitos (a veces también las chicas) con 10€ por barba y compran alcohol y comida para estar servidos todo el día. En uno de estos ranchos nos juntamos bastantes y se recaudó bastante dinero, con el que se pudieron comprar 300 botellines. También coincidió con la historia de la multiplicación de los panes, ya que el organizador de la comida mandó a unos a Eulalio y a otros a Rabadán a comprar pan y nos juntamos sin quererlo ni beberlo con 60 barras de pan. Cuando todo se terminó, los Nitos volvieron a sus casas. Esa fue una de las noches típicas de sábado en la que los Nitos desaparecen.

Como se puede comprobar, Nito no puede ser cualquiera. Para ello, primero se han de superar unas pruebas conocidas como las “pruebas bravas”. Un día vino un chaval de Madrid que se enfrentó a ellas y pereció en el intento. Ya se deja poco ver por aquí. En la primera prueba, tenía que tirarse desde la calle del parque a los setos. Todo comenzó bastante suave, hasta que vimos que no era emocionante e hicimos que se tirara de cabeza. Posteriormente, nos lo llevamos al Polígono, donde le obligamos a partir ladrillos de la antigua fábrica con la frente, cada vez de mayor espesor, hasta que se nos fue de las manos. Luego lo montamos en un contenedor y lo tiramos calle abajo, pero como no sucedía nada divertido, que le estábamos dando un paseo de gratis, le empezamos a pegar patadas al contenedor para tirarlo y así endurecer las pruebas.

Los Nitos : uno a uno

Nombre: Gregorio Martínez de Eugenio "El Pirri"

Ocupación: Actualmente se encuentra estudiando para hacerse trenecista, combinándolo con su carrera como diestro.

Estado civil: Soltero y con la promesa de ser nito para toda la vida.

Nombre: Ángel Ruiz Martínez "Mearras"

Ocupación: Dice que está estudiando Magisterio en Cuenca, pero hay datos muy fiables de que es un integrante de honor de la generación Ni-Ni.

Estado civil: Soltero y también con la promesa de ser nito de por vida.

Nombre: Pablo Solana Ciprés "El chico la medica"

Ocupación: Es tonto pero se ha metido en una carrera de listos en la que aprueba más o menos gracias a los capones de 1000 Kg. de Cayetano J. Solana.

Estado civil: Soltero, pero todos confiamos en que lo enganche una sargenta que lo espabile.

Nombre: Jorge Sánchez Huerta "El del abono"

Ocupación: Como Mearras se apuntó a Magisterio en Ciudad Real y pertenece a la generación Ni-Ni.

Estado civil: Pipiolo.

Nombre: Alberto Galvañ Ruiz "El Druri" y "El chico del carnicero"

Ocupación: Actualmente trabaja como taquillista en la piscina.

Estado civil: Desconocido.

Nombre: Alberto Mons "El Valenciano"

Ocupación: Según dice estudia para topógrafo, que no tenemos ni idea de qué es.

Estado civil: Divorciado.

Nombre: Balbino Millan "El chicote"

Ocupación: Estudiar lengua y literatura castellana durante el verano y vacinear durante todo el año. También hace sus pinitos como portero de fútbol. Es el nito más sano.

Estado civil: Pollete.

Nombre: Fco Javier Huelamo Alhambra "El Chevy"

Ocupación: Prepara oposiciones para polilla y

está explotado durante todo el año en el cole de guardias polletes de Valdemoro.

Estado civil: Pipioliiiiiiiiisssiiimo.

Nombre: Roberto Gonzalez Jimenez "El Grande"

Ocupación: Está estudiando en un laboratorio para ser un científico loco.

Estado civil: Soltero y pretendiendo.

Nombre: Juan Luis Moreno Fernandez Martinez Carrasco "Kinito"

Ocupación: Estudiar lengua porque no sabe escribir ni leer.

Estado civil: Es el que mejor representa la vida que llevamos los Nitos, poco ligar y mucho beber. Tiene intención de comer sepia los domingos por la tarde junto a Gregorio y Mearras.

Nombre: Sergio Mingo Ruiz "DJ Foga"

Ocupación: Es técnico de sonido y DJ Foga ¡y sólo pincha temazos!

Estado civil: Casado y enamorado como el primer día.

Nombre: Carlos Olmedo Fernández "Charly"

Ocupación: Tener entrevistas de trabajo para poner placas de sol a la sombra.

Estado civil: Detenido.

Nombre: Alejandro Alcañiz Limonje "Naranjito"

Ocupación: Es un friki de los ordenadores y se dedica a perrear.

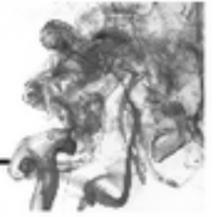
Estado civil: Soltero y no interesado en ningún tipo de humano.

Nombre: Alejandro Cañavate Guijarro "El Percherón"

Ocupación: Era la grúa que ponía vigas para hacer naves industriales.

Estado civil: Presente en todos los corazones de los Nitos.

Una mención especial merece este tiaco por haberse ido antes de tiempo de Villaescusa de Haro a conquistar otros lugares fuera de este injusto mundo. Gracias Alejandro por los 19 años, noches de borrachera, risas y espectáculos que nos has dado.



II Carrera MTB San Isidro Labrador

Por Santiago Sánchez Huerta

Amanecía el domingo 16 de mayo en el pueblo. Pronto nos dimos cuenta de que no iba a ser un domingo más, pues las calles habían sido tomadas por una marabunta de bicicletas, ciclistas y familiares de éstos desde primera hora. Se celebraba la II Carrera MTB San Isidro Labrador, encuadrada dentro del circuito provincial de bicicleta de montaña de la Diputación de Cuenca; y con el rotundo éxito que tuvo la primera edición, se esperaba la asistencia de más de 200 corredores venidos de toda la provincia y alrededores.

A las 10:30, tras una vuelta neutralizada por el pueblo y con una puerta del Cerezo abarrotada de gente, daba comienzo la carrera a un circuito de dos vueltas lleno de repechos por algunos de los parajes más bellos de nuestro término. La carrera, tras un primer paso por el pueblo en el que hubo algún "sustillo" acabó con un claro vencedor, algunos percances como roturas de bicicletas y pinchazos y algunas caídas de poca importancia.

La organización fue de sobresaliente, todo el circuito estaba muy bien señalizado y había voluntarios en todos los kilómetros. Desde aquí quería aprovechar para dar la enhorabuena a Jesús y al Club Ciclista "Cerro la Horca" porque cuando ves en los foros de Internet comentarios como los siguientes, uno se siente si cabe más orgulloso de su pueblo:

- *"Lo mejor era ver gente de todas las edades en los cruces y zonas complicadas, donde había algún abuelete con su peto amarillo que no sólo te indicaba sino que además animaban un montón... Un 10 por los voluntarios."*

- *"La organización, como siempre, un 10 para Jesús y el resto del Cerro la Horca; da*

gusto ir a los pueblos pequeños y ver cómo se vuelcan con estas pruebas."

- *"Lo dicho un 10 pa' Villaescusa y pa' su gente, que se han volcado en que todo saliera bien."*

- *"Dar la enhorabuena a la gente de Villaescusa de Haro por el circuito que han preparado; me ha gustado mucho y lo hemos disfrutado como enanos."*

¡El año que viene más y mejor si cabe!



Los corredores locales se sintieron bien arropados.



Esfuerzo en la ascensión.



Alineación del equipo de fútbol de Villaescusa durante un partido de la temporada 1981/1982.



Por Cayetano J. Solana

Por un quítame allí esas chuletas

"Tengo dos problemas para jugar al fútbol. Uno es la pierna izquierda. El otro es la pierna derecha".

Roberto Fontanarrosa

Por todos es bien sabido que la dieta de un deportista debe estar cargada de hidratos de carbono y que la ingesta de proteínas debe ser moderada. Sin embargo, desde el comienzo de la historia del Villaescusa C.F. la carne ha ganado la partida a cualquier otro alimento. Era más que habitual, por no decir un rito, la apuesta que algún aficionado lanzaba en el autobús, abarrotado, en los desplazamientos a campos foráneos: "venga, que si ganamos hoy pago un cordero para el sábado que viene". Era una buena forma de motivación extra: un corde- rete con los amigos siempre merece un esfuerzo adicional, sin duda.

En otra ocasión, en un notable salto de magnitud, se pasó del cordero a la vaquilla. El ayuntamiento de Villaescusa obsequió al club con la carne de una de las vaquillas de las fiestas y, así, los jugadores tuvieron carne para hacer un rancho los fines de semana durante más de un mes.

Y saltando de carne, al chivo. Aquel domingo de hace ya treinta años, el desplazamiento

era más lejano de lo habitual: Almadén, allí en la frontera sudoeste de Castilla-La Mancha, a casi 400 Km. del pueblo. El viaje comenzó a las 8 de la mañana y, conociendo la distancia y el deficiente autobús, el equipo se aprovisionó de "un chivo hecho chuletas", remarca Ramiro. Tras un partido en lo que lo de menos era el resultado (imaginad las ganas de correr después de un viaje así), el equipo y la afición enfiló un viaje de vuelta que no terminaría hasta cerca de la medianoche. Además, después del partido no se podía descansar y merendar porque entonces la llegada a Villaescusa se retrasaría hasta altas horas de la madrugada y muchos de los jugadores tenían que trabajar al día siguiente.

Pero eso no supuso un inconveniente insalvable. Mientras el conductor del autobús se afanaba en trazar las curvas de las carreteras manchegas, los futbolistas pusieron unas gavi- llas de sarmientos en el pasillo del autobús y echaron lumbre para asar las chuletas del chivo que prudentemente habían cargado en el autobús. Así, todos merendaron sabrosas chuletas a la brasa para reponer fuerzas y amenizaron el viaje de vuelta a casa. Quiero imaginar que al conductor también le tocaría una ración generosa por prestar su vehículo como chimenea improvisada.



El retrato de Dorian Gray: la amoralidad de una juventud eterna

Por Lourdes Ciprés

Resulta sumamente complicado resumir las opiniones y comentarios que generó esta gran novela en nuestras reuniones semanales durante su lectura. No ha resultado indiferente para ninguna de nosotras.

El retrato de Dorian Gray, escrito por Oscar Wilde y publicado en 1890, constituye una lectura placentera puesto que es amena, tiene un argumento original y mantiene el interés hasta el final. El protagonista es un joven de buena presencia, con la inocencia propia de la adolescencia, aristócrata, sin familia, sin oficio y con una vida que gira en torno a los círculos sociales de la época. Un pintor que lo tiene en gran estima le pinta un retrato en el que se refleja su inocencia y belleza, sorprendiendo al protagonista gratamente, por lo que se lo regala. Dorian llega a pedir un deseo: "¡Si yo me conservase siempre joven y el retrato envejeciera! Daría... ¡Daría cualquier cosa por eso! ¡Daría el alma!".

A partir de esta plegaria, la vida de Dorian Gray va tomando un camino desordenado y superficial, con una degradación moral que lo conduce hasta al asesinato del autor de su retrato. Mientras él sigue conservando su juventud y belleza, el retrato refleja una imagen tormentosa y envejecida.

Aunque se trata de una novela no demasiado extensa, sí es muy densa y abarca los temas que preocupan al ser humano: amor, matrimonio, religión, hijos, bondad o juventud, entre otros, con argumentos tan actuales como: "haría cualquier cosa para recuperar la juven-

tud excepto ejercicio, levantarme pronto o ser respetable."

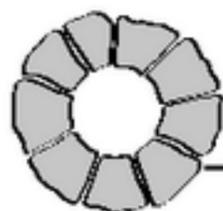
Sin embargo, con respecto a las mujeres, los personajes de la novela mantenían una opinión propia de la época con la que las lectoras del club no estábamos en absoluto de acuerdo:

- Mi querido muchacho, ninguna mujer es un genio. Las mujeres son un sexo decorativo. Nunca tienen nada que decir, pero lo dicen encantadoramente. Representan el triunfo de la materia sobre la mente, de la misma manera que los hombres representan el triunfo de la mente sobre la moral.

A lo largo de la novela se habla de pecados, así que decide expiar sus culpas porque había un Dios que exigía a los seres humanos confesar sus pecados en la tierra así como en el cielo y comenzar una vida nueva. Dorian Gray reconoce que la juventud lo había echado a perder. El retrato había sido para él como su conciencia, así que debía destruirlo.

Una obra moralista, puesto que el protagonista no puede escapar de la voz de la conciencia. En realidad, más que la voz es la imagen de su conciencia reflejada en el cuadro manteniéndose él atractivo y joven a pesar del paso del tiempo y de su conducta, tan depravada. Sin embargo, aún alberga en su pensamiento una esperanza de salvación si comienza a hacer buenas obras.

Y evitamos anticipar el final porque es muy interesante y nos gustaría animar a los lectores de Altheia a que disfrutéis tanto como nosotras con su lectura.



La Calzada Romana

Por Luz González

Continuación del nº1 de la revista Altheia...

El primer romano llega a Fuentebreñosa

Pronto se acostumbraron a él y dejaron de hacerle preguntas. Sabían de dónde venía, y cual era su oficio antes de que le encontraran, pero prefirieron olvidar esto último. Le llamaban Romano como si ese fuese su nombre y así, el apodo, se convirtió con el tiempo en el nombre de familia. Aprendió la lengua de los que le acogieron, aunque casi todos ellos entendían el latín. Incluso había algunos que se atrevían a hablarlo con mayor o menor fortuna.

Hizo flechas para cazar liebres y perdices, aprendió a usar la honda como ellos sabían hacerlo. Les enseñó a hablar la lengua del imperio al que quiso aprenderla y a cambio le enseñaron sus costumbres y su religión. Él no les enseñó la suya porque hacía mucho tiempo que había dejado de creer en ella. ¿Quién podía creer en un dios tronante que vivía en el Olimpo? ¿Cómo se podía adorar a un dios que engañaba a su esposa con cualquier diosa, ninfa o mortal, sea del sexo que fuere? Si les hubiera hablado de este dios adúltero que hasta tenía por amante a su copero Ganímedes, se habrían escandalizado. Sólo les contó algunas historias de la Iliada y la Odisea, pero sin ensalzar la crueldad de griegos y troyanos, sino por el contrario, mostrándoles los crímenes que se cometen en las guerras y el bien tanpreciado que es la paz.

A su hija no le quiso poner ningún nombre de diosa. La llamó Lisístrata como aquella mujer que propuso a las otras mujeres de Grecia un

plan para acabar con la guerra que mantenían sus maridos.

Con estos olcades, pueblos que en el imperio eran llamados bárbaros, y en este lugar que ellos denominaban Fuentebreñosa, encontró la verdadera paz, no la paz romana que las legiones trataban de imponer en todo el imperio, dominando a los pueblos que conquistaban, sino la paz de una población sin soldados. Una población que había aprendido a vivir al margen de los conquistadores, escondiéndose entre bosques y breñas para evitarlos, desde que su ciudad más importante, la Contrebia Cárbrica de la que procedían, fuera destruida y suplantada por aquella otra que habían construido a la que llamaban Segóbriga.

Antes de alistarse en la Legión que le traería a esas tierras, el pretor le había dado un libro de Tito Livio que hababa de estas gentes. En él se decía que durante la Segunda Guerra Púnica, cuando Anibal atacó la ciudad de Sagunto, la próspera ciudad de la Tarraconense, aliada de Roma, el ejército romano vino a estas tierras de Hispania, y adentrándose en el interior donde vivían los olcades, se encontró con que los cartaginenses habían destruido su próspera ciudad de Cártala llevándose como botín todas sus riquezas hasta Cartagena.

Fuera por culpa de unos enemigos u otros, el caso es que aquellas gentes olcades se dispersaron, vivieron en pueblos pequeños para no ser sometidas y no quisieron saber nada de los extranjeros que vinieran con armas.

De Cártala o Altea como la llamaba el escritor Polibio, solo quedaban unos pocos habitantes dispersos y escondidos entre peñas como estas de Fuentebreñosa.

Sin embargo, no se podía vivir de espaldas a la civilización para siempre. Estaban condenados a entenderse con los romanos. A través de encuentros fortuitos o de gente que se perdía en los montes y daba con un asentamiento de la Legión llegaban noticias de ellos. Cada vez los tenían más cerca. Los legionarios se iban independizando de Roma, casándose con nativas y estableciendo colonias en torno a la calzada romana. Por eso se había ofrecido a volver y comerciar con ellos. Le traía una carga de espejuelos para cubrir las ventanas, los cambiaría por libros que era lo único que echaba de menos de su vida anterior. También traía telas que las mujeres olcades habían tejido y un viejo telar con su fusayola bellamente decorada, esa piedra que hace de contrapeso. Lo cambiaría por alguna innovación de la urbe que pudiera gustarle a su hija.

Iba caminando solitario, al paso lento de la caballería, cargada de la preciosa carga del mineral. Las láminas transparentes reflejaban los rayos del sol. Iban dispuestas unas encima de otras con mucho cuidado para que no se quebraran y entre una y otra un lecho de paja para amortiguar los golpes que el trote de la montura provocaba.

No había querido llevarlas en un carro para hacer más rápido el viaje. Había demasiadas millas desde Fuentebreñosa, un día de caminar ligero, sin detenerse, pasando ríos, bosques y colinas. Con el carro hubiera podido acarrear una carga mayor pero habría llegado después. Posiblemente se le hubiera hecho de noche y los caminos, a esas horas, eran peligrosos. La próxima vez, si la hubiera, llevarían el carro y podrían ir todos a conocer la urbe. Ninguna de las dos, ni su mujer ni su hija, habían pisado nunca las baldosas de una ciudad.

Entró al cardo por el Sur y le pareció inmensa la distancia hasta llegar al Norte. En el centro de la plaza esta larga calle se cruzaba con otra de parecida anchura pero algo más corta, el decumano.

Lo primero era buscar albergue para los dos, amo y caballo, y descansar sin temor a ser robados. Después habría tiempo de buscar las casas

de los patricios más notables y ofrecerles su mercancía.

El primer gato del pueblo

Después, y sólo cuando hubiera entregado todo el espejuelo, podría dedicarse a visitar las termas y el templo. Allí a los pies de Diana, pensaba llevar a su hija, algún día. No porque creyera en los poderes de esa diosa sino porque una joven necesita estar entre iguales y Lisistrata, tan despierta de mente, no iba a ser feliz siguiendo la vida tranquila de su madre. A la hija, el pueblo se le fue quedando pequeño. Y es que si hubiera una escuela para jóvenes como cuentan que había en Lesbos, o un templo donde aprendían las vestales, no dudaría en venirse a vivir a la ciudad para que su hija recibiera esa educación. Era por eso por lo que le había enseñado la lengua latina que hablaba y escribía como cualquier patricia del Imperio.

Su mujer se opondría al principio pero se dejaría convencer, como siempre hacía.

Discutían por todo, pero al final, podía más el cariño que se tenían. Hablaban y hablaban sin aburrirse de conversar. Los últimos años, conforme se iban haciendo mayores, hablaban sobre todo de las cualidades de sus dioses, si bien, en el fondo, ninguno creía por entero en ellos. Todos esos nombres de habitantes del Olimpo no correspondían a seres o entidades independientes, a los que nadie había visto jamás, eran solamente eso, nombres o atributos de ese algo o alguien desconocido y poderoso, creador de los mundos, escondido de la mirada de los hombres por un velo de silencio. Ni Afrodita, diosa del Amor, ni Atenea la de la Sabiduría, ninguna existía. Era solo los anhelos de los hombres, los deseos de que estas virtudes bajarán al mundo, lo que les daba vida entre los mortales.

Continuará...



Mis amores con Martín Gaité

Por Adolfo Martínez

Sí. Con Carmen Martín Gaité, la autora de El proceso de Macanaz, El cuento de nunca acabar, Caperucita en Manhattan, Entre visillos, Retahílas, Nubosidad variable y otras muchas obras. Acaba de salir en Galaxia Gutenberg el tercer volumen de sus Obras Completas.

Su manantial creador que “quizá sea sólo el cristal a través del cual se mira el mundo de los demás.”

La Creación tenía como finalidad conjurar el tiempo, abrigarse de él, de su intemperie.

La reflexión, el conocimiento y la armonía “como único camino de salvación.”

Curiosamente yo no soy lector de novelas, lo mío es leer Tratado de aojamiento del Infante don Juan Manuel, Manual de procedimiento de la Orden Franciscana o el Índice de Libros Prohibidos para degustar exquisitos autores como don Miguel de Unamuno, La agonía del Cristianismo o del sentimiento trágico de la vida.

Así que lo nuestro, lo de Carmen y yo me sorprendió profundamente. Y yo sin saber que dormíamos juntos todas las noches, hombro con hombro, mejor lomo con lomo. Lo descubrí por casualidad. Iba paseando por la Gran Vía de Madrid cuando se me ocurrió entrar a echar un vistazo en la Casa del Libro. Recorrí la sección de narrativa y ahí estábamos juntos Martín Gaité – M. Martínez.

Al poco tiempo la abandoné. Mejor me sacaron de allí; un cliente seducido por la publicidad de la Casa del Libro (Erótica rural, cinco estrellas, lectura imprescindible) me compró.

NOTA: El 23 de julio se cumplió el X Aniversario de la muerte de Carmen Martín Gaité.



No te escudes en la edad, que es así como se envejece. La juventud es un estado de ánimo.
[Carmen Martín Gaité]



Capilla de Nuestra Señora de la Asunción de Villaescusa de Haro

La piedra emprende aquí su vuelo de ave
intentando oradar el cielo inmenso
en claridades rompe el muro denso
con la certeza de tener la llave.

Porque el destino de “asunción” no acabe
ensaya la madera del incienso
las volutas -el oro en el consenso-
y atizar un divino fuego sabe.

El frío hierro olvida su dureza,
su forma en espirales dulcifica
y medra sin perder su noble fuerza.

Todo elemento cambia su grandeza
-claro himno de ansia que con fe suplica-
glosando el de María su “magnificat”.

Por D. Ángel Sevilla Panadero



A Alejandro

¡Callad pajarillos, callad!
Un joven de este pueblo
se acaba de marchar.

Anoche estaba contento
pues ganó su selección
y feliz ha visto
salir su último sol.

Tristes doblan las campanas
de la Iglesia de San Pedro
y en Villaescusa de Haro
todo queda en gran silencio.

Alrededor de la torre
palomas en círculo vuelan
ellas no se posarán
mientras dure el son de pena.

¡Cantad pajarillos, cantad!
que así Alejandro no oirá
a su madre llorar.



Por Consoli Morales

Desde lo alto dio una orden a las nubes,
y se abrieron las puertas del Cielo.

Salmos 78:23



¡Hazte socia/o!

LA ASOCIACIÓN JUVENIL ALTHEIA
NECESITA **TU** COLABORACIÓN.



Colabora:



DIPUTACIÓN PROVINCIAL DE CUENCA